



“EL AVARO”
DE
M O L I E R E

EL TEATRO DE ENSAYO DE LA

PRESENTA

EN HOMENAJE AL 75º ANIVERSARIO DE
LA FUNDACION DE LA U. CATOLICA



“EL AVARO”

COMEDIA EN 5 ACTOS
DE

M O L I E R E

Dirección

EUGENIO DITTBORN

Escenografía y Vestuario

FERNANDO COLINA

Iluminación

REMBERTO LATORRE

TEATRO DE ENSAYO DE LA U. CATOLICA
ESTABLECIMIENTO DE ESTUDIOS
CALLE DE CHILE
CALLE DE CHILE

UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

R E P A R T O

(Por orden de aparición)

MERLUZA	Leonardo Martínez
MIAJAVENA	Rubén Unda
VALERIO	Leonardo Perucci *
ELISA	Sara Astica
CLEANTO	Héctor Noguera
FLECHA	Ramón Núñez
HARPAGON	Eduardo Naveda
MAESE SIMON	Eduardo Soto *
FROSINA	Ana González
SEÑORA CLAUDIA	Gabriela Montes
MAESE JACOBO	Mario Hugo Sepúlveda
MARIANA	Silvia Santelices
COMISARIO	Mario Montilles
ESCRIBIENTE	Eduardo Soto
SEÑOR ANSELMO	Justo Ugarte

La acción transcurre en París, en casa de Harpagón

Traducción especial de EUGENIO DITTBORN

* Alumnos de la Escuela.

DIRECTOR DE ESCENA: José Fuentes — JEFA DE VESTUARIO: Olivia de Ugarte — PELUCAS: Angela Moncada — SOMBREROS: Laura Dorlhac — JEFE DE MAQUINISTAS: Detmer Aising — JEFE DE ELECTRICISTAS: Carlos Cabezas — UTILERO: Gustavo Véliz — AYUDANTE DE VESTUARIO: Flaminia Contreras — MAQUINISTAS: Fernando Llaña, René Carrasco, Gustavo Véliz — FOTOS: René Combeau — AFICHES: Héctor Faúndez.

Los decorados y el vestuario han sido realizados en los talleres del Teatro de Ensayo.

Géneros de lana — gentileza de Textil Progreso S. A.

“MOLIERE”

“Nadie, en resumen, sabrá en forma más completa, con la misma soltura, sin equívocos, sin ironía seca, sin pedantería predicante, asociar la alegría al buen sentido, poner la razón en la risa y hacer de ésta el arma más sutil y más segura de la razón”.

Georges Lafenestre

Jean Baptista Poquelin, llamado Molière, nace el 15 de enero de 1622 en pleno corazón de París, en un barrio de pequeños comerciantes cerca del mercado de les Halles, hijo de Jean Poquelin, valet de cámara y tapicero del rey y de María Cressé. En su infancia admiró las farsas grotescas a la italiana o a la española en los escenarios improvisados del Pont-Neuf y, en el pequeño teatro de la Cofradía de la Pasión, las tragedias o tragicomedias de Hardy de Rotrou, de Scudéry y Pierre Corneille. En la tienda de su padre desfilaba otro mundo; el de los grandes señores y de las jóvenes marquesas.

Es el 3 de enero de 1643, fecha memorable, cuando el joven anuncia a su padre su decisión de renunciar al cargo hereditario de tapicero del rey, para dedicar su vida al teatro y funda, en esa fecha, una compañía que bautiza con el pomposo título de “Ilustre Teatro”. La compañía de cómicos errantes pasea su escaso éxito por toda Francia. Este vagabundear que dura casi 15 años, es un trabajo laborioso, útil, en el que recoge experiencias, acumula proyectos, alimenta ilusiones y espera. La ocasión no tarda en llegar y, el 24 de octubre de 1658, en la gran Sala de los Guardias, en el palacio del Louvre, el comediante ambulante y su compañía debutan ante el joven Luis XIV de cuyo afecto y protección debía gozar Molière hasta su muerte.

Y es entonces cuando su genio comienza a producir. Treinta y cuatro comedias en verso y prosa, se suceden sin interrupción durante 20 años y, entre ellas nombramos al azar, “El Avaro”, “Tartufo”, “Don Juan”, “El Misántropo”, “El Enfermo Imaginario”, “Las Preciosas Ridículas”, “Las Mujeres Sabias”, “El Burgués Gentilhombre”, “Las Trapacerías de Scapin”.

¿En qué reside su genio? ¿Por qué sus personajes nacidos hace casi 400 años viven todavía con vida propia, intensa y luminosa y vivirán siempre en la vida del teatro? ¿Dónde está el secreto de esa supervivencia? La respuesta es muy simple: Molière conoce a los hombres tal como son. Con una rara penetración, adivina los resortes escondidos de los sentimientos y de las pasiones humanas; tiene un ferviente anhelo de franqueza y de verdad y un afán de amor por todo lo que es sano y natural. A esto une una sorprendente habilidad de comediógrafo para llevar a la escena y hacer vivir, con gestos y palabras decisivas, arquetipos de una realidad individual tan condensada que se transforma en una verdad general. Desea con pasión mostrar la verdad, odia la mentira, la hipocresía, la farsa, las combate sin piedad y es al teatro al que recurre para enseñarlo a los hombres. Inteligencia viva y profunda para conocer las realidades humanas, temperamento vibrante y generoso, afán sin límites de la verdad, repudio consecuente a la mentira, ¿es esto todo en Molière? No, tenía además un don escaso y maravilloso: el don de la alegría.

“El Avaro” fue estrenado en París el 9 de septiembre de 1668 por la compañía que encabezaba Molière y fue él quien creó el rol de Harpagón. La anécdota viene del “Alulario” de Plauto que Molière adapta a su gusto transformándola en una comedia de costumbres con un carácter principal. Hay diferencias esenciales entre la creación del poeta latino y la del francés hasta el extremo que la primera puede considerarse como un pretexto para la segunda. “El Avaro” es una obra densa, sólida, rica en caracteres de psicología acentuada, con un diálogo brillante y lleno de comicidad. Mucho se ha hablado del carácter de Harpagón una de las creaciones más grandes del genio de Molière, esa caricatura descarnada de la avaricia, que hierve humanidad, ese vejete miserable, incapaz de sentir amor por nada que no sea su dinero. Pero poco se ha dicho y conviene insistir sobre el aspecto actual e imperecedero del efecto que produce en su medio este desvarío. Los hijos de Harpagón lo desprecian tanto como sus criados y la gente que lo rodea; de ahí su conducta insolente y altanera, cuando nó astuta. Harpagón está solo en su medio, no sabe, ni puede influenciarlo, absorbido como está en su pasión enfermiza. De ahí el hilo de tragedia que corre a lo largo de la obra; de ahí su grandeza y su permanente actualidad.

El Director.

EL TEATRO DE ENSAYO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

PRESENTA

EN HOMENAJE AL 75º ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA U. CATOLICA

“EL AVARO”

COMEDIA EN 5 ACTOS
DE

MOLIERE

REPARTO
(Por orden de aparición)

MERLUZA	Leonardo Martínez
MIAJAVENA	Rubén Unda
VALERIO	Leonardo Perucci*
ELISA	Sara Astica
CLEANTO	Héctor Noguera
FLECHA	Ramón Núñez
HARPAGON	Eduardo Naveda
MAESE SIMON	Eduardo Soto*
FROSINA	Ana González
SEÑORA CLAUDIA	Gabriela Montes
MAESE JACOBO	Mario Hugo Sepúlveda
MARIANA	Silvia Santelices
COMISARIO	Mario Montilles
ESCRIBIENTE	Eduardo Soto
SEÑOR ANSELMO	Justo Ugarte

La acción transcurre en París, en casa de Harpagon

Traducción especial de EUGENIO DITTBORN

* Alumnos de la Escuela.

Dirección:

EUGENIO DITTBORN

Escenografía y Vestuario:

FERNANDO COLINA

Iluminación:

REMBERTO LATORRE

DIRECTOR DE ESCENA: José Fuentes — JEFA DE VESTUARIO: Olivia de Ugarte — PELUCAS: Angela Moncada — SOMBREROS: Laura Dorhiac — JEFE DE MAQUINISTAS: Detmer Aising — JEFE DE ELECTRICISTAS: Carlos Cabezas — UTILERO: Gustavo Véliz — AYUDANTE DE VESTUARIO: Flaminia Contreras — MAQUINISTAS: Fernando Llaña, René Carrasco, Gustavo Véliz — SONIDOS: Iván Díaz — FOTOS: René Combeau — AFICHES: Héctor Faúndez.

Los decorados y el vestuario han sido realizados en los talleres del Teatro de Ensayo.

Géneros de lana — gentileza de Textil Progreso S. A.

Los actores y actrices de esta Compañía se maquillan con maquillajes
“ELIZABETH ARDEN”